

Hay una preocupación filosófica en mi Poesía: Afirma Enrique González Rojo

Por Miguel Bautista

El próximo viernes 11 de febrero será entregado el premio literario “Javier Villaurrutia” a los ganadores del mismo, entre ellos el poeta Enrique González Rojo en una ceremonia que se efectuará en la Sala Ponce del Palacio de Bellas Artes a las siete de la noche. Con este motivo lo entrevistamos.

-¿Qué significa para ti el hecho que te den el Premio Villaurrutia?

-“El reconocimiento de mi labor y la posibilidad de ser leído y conocido más ampliamente. Yo nunca había tenido un premio serio y era como un poeta o un piloto a ciegas, ya que si bien confiaba en mi obra, no estaba seguro de mi reconocimiento.”

-¿Qué tipo de vivencias expresas en tu libro “*El quíntuple balar de mis sentidos*”, con el cual ganaste el Premio?

-“Aspiro a la idea de que lo que está fuera del campo visual y sensorial, eso es el infinito. O sea, aludo al entorno sensorial y visual que captan desdichados mis sentidos y expreso que más allá de estos está el mundo de lo fortuito, que resulta para mí incomprensible. El libro se titula también “*El monstruo y otras mariposas*”. Con la imagen del monstruo trato de comunicar todo lo que hay de imprevisible en la vida, como puede ser un telegrama que

nos comunica la muerte de un ser querido, o también, una eclosión revolucionaria”.

-¿De dónde surgió el nombre de “*El quíntuple balar de mis sentidos*”?

-“Como tú sabes, mi gran preocupación poética ha sido siempre enfrentarme al problema del pensamiento y la sensibilidad humana, o sea el infinito. Mi segundo libro fue “*Para deletrear el infinito*” y fue editado por Cuadernos Americanos. Con éste me sucedió una experiencia singular: decidí volver a escribirlo a partir de cada uno de sus quince cantos con lo que surgió el programa de escribir sus quince libros. Ya “*El antiguo relato del principio*” contiene cuatro cantos y el quinto es éste”.

-¿Qué otros elementos filosóficos y cotidianos manejas en tu poesía?

-“Mira, aunque me choca la poesía filosófica como tema externo a la preocupación poética, la filosofía ha sido un constante de mi poesía. El libro de 1972 (“*Para deletrear el infinito*”) es, como digo a menudo un intento de tomar por los cuernos el problema del infinito. Mi concepción del mundo identifica la materia con el infinito y cuando hablo del infinito es el infinito material, o sea, la riqueza inagotable del universo. Por otro lado en “*El quíntuple balar de mis sentidos*” hay elementos autobiográficos. Ahí aludo directamente a algunas de las circunstancias más relevantes de mi vida afectiva y emocional, hablo de algunas mujeres y no invento nombres como hacían Lope de Vega o Quevedo. Son mujeres de carne y hueso de un hombre igualmente concreto”.

-Por último, ¿cómo se refleja tu posición política en este poemario?

-“El poema termina exponiendo mi concepción materialista de la vida y del mundo. Alguien me ha dicho que es pesimista. Yo no lo creo, simplemente no termina con cuentos de hadas. Termina con la realidad de la muerte, yo voy a ser devorado por mi monstruo. Ahora bien, no se trata de un tema individual, lo que simboliza el monstruo no es un problema individual sino de las luchas sociales, el problema del hombre y la historia, de la búsqueda de una sociedad mejor, no enajenante. En *“El quíntuple balar de mis sentidos”* se conjuga el hombre privado y las preocupaciones políticas. Ahí aludo al movimiento ferrocarrilero de 1959 y al movimiento del 68. Aspiro a reflejar la realidad histórica traduciéndola y recreándola al lenguaje, no nada más relatándola, porque me quedaría en la poesía externa y panfletaria”.

Cabe mencionar que el Premio Villaurrutia le fue entregado al entrevistado y también a Daniel Leyva, Tita Valencia y Jorge Enrique Adoum. Enrique González, quien conjuga su intensa inclinación por la poesía con su profesión de filósofo y profesor universitario, nació en la ciudad de México en el año de 1928, estudió en la Universidad Nacional y es autor de varios libros. De filosofía *“Para leer a Althusser”* y de poesía *“Para deletrear el infinito”* (1975) y *“El quíntuple balar de mis sentidos”* (1976).

“EL NACIONAL”, Martes 8 de febrero de 1977.